

PROYECTO CONTEMPORÁNEO: EL LUGAR DE LA HISTORIA





revista

A&P

continuidad



Imagen de tapa :
Casa L. Moholy Nagy, Dessau-Alemania, 1925. Intervención Bruno-Fioretti-Márquez (2014)
Imagen cedida por el Arq. J. Gutiérrez Márquez

Director A&P Continuidad

Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Editor A&P Continuidad N6

Dr. Arq. Bibiana Cicutti

Corrección editorial

Dr. Arq. Daniela Cattaneo

Dr. Arq. Jimena Cutruneo

Arq. María Claudina Blanc

Diseño editorial

Catalina Daffunchio

Departamento de Comunicación FAPyD

Comité editorial

Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Dr. Arq. Daniela Cattaneo

Dr. Arq. Jimena Cutruneo

Arq. Nicolás Campodonico

Arq. María Claudina Blanc

Traducciones

Prof. Patricia Allen

Comité Científico

Julio Arroyo (FADU-UNL. Arquisur Revista)

Renato Capozzi (FA-USN Federico II)

Fernando Diez (FA-UP. Revista SUMMA)

Manuel Fernández de Luco (FAPyD-UNR)

Héctor Floriani (CONICET. FAPyD-UNR)

Sergio Martín Blas (ETSAM-UPM)

Isabel Martínez de San Vicente (CONICET.

CURDIUR-FAPyD-UNR)

Mauro Marzo (IUAV)

Aníbal Moliné (FAPyD-UNR)

Jorge Nudelman (FADU-UDELAR)

Alberto Peñín (ETSAB-UPC. Revista Palimpsesto)

Ana María Rigotti (CONICET. CURDIUR-FAPyD-UNR)

Sergio Ruggeri (FADA-UNA)

Mario Sabugo (IAA-FADU-UBA)

Sandra Valdettaro (FCPyRI-UNR)

Federica Visconti (FA-USN Federico II)

Próximo número :

ARQUITECTURA Y CIUDAD: PAISAJES

Diciembre 2017, Año IV – N°7 / on paper / online

A&P Continuidad fue reconocida como revista científica por el Ministerio dell'Istruzione, Università e Ricerca (MIUR) de Italia, a través de las gestiones de la Sociedad Científica del Proyecto.

A&P Continuidad fue incorporada al directorio de revistas de ARLA (Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura).

El contenido de los artículos publicados es de exclusiva responsabilidad de los autores; las ideas que allí se expresan no necesariamente coinciden con las del Comité Editorial.

Los editores de A&P Continuidad no son responsables legales por errores u omisiones que pudieran identificarse en los textos publicados.

Las imágenes que acompañan los textos han sido proporcionadas por los autores y se publican con la sola finalidad de documentación y estudio.

Los autores declaran la originalidad de sus trabajos a A&P Continuidad; la misma no asumirá responsabilidad alguna en aspectos vinculados a reclamos originados por derechos planteados por otras publicaciones. El material publicado puede ser reproducido total o parcialmente a condición de citar la fuente original.

Agradecemos a los docentes y alumnos del Taller de Fotografía Aplicada la imagen que cierra este número de A&P Continuidad.

ISSN 2362-6097



AUTORIDADES

Decano

Adolfo del Rio

Vicedecana

Ana Valderrama

Secretario Académico

Sergio Bertozzi

Secretaria de Autoevaluación

Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos Estudiantiles

Damián Villar

Secretario de Extensión

Lautaro Dattilo

Secretaria de Postgrado

Jimena Cutruneo

Secretaria de Ciencia y Tecnología

Bibiana Cicutti

Secretario Financiero

Jorge Rasines

Secretaria Técnica

María Teresa Costamagna

Director General de Administración

Diego Furrer

INDICE

Presentación

06

Gustavo Carabajal

Editorial

08

Bibiana Cicutti

Reflexiones de maestros

12

Actualidad de Adolf Loos

Ernesto Rogers

Conversaciones

16

Arquitectura reciente

Hugo Segawa por Claudio Solari

24

Construir sobre lo construido

José Gutiérrez Márquez por

Sebastián Bechis

38

El Manantial

Jorge Scrimaglio por Ignacio Almeyda

Introducción José Luis Rosado

Dossier temático

50

Historia & Proyecto

Roberto Fernández

62

Entre la amnesia y la memoria

Fernando Aliata

70

No es necesariamente así

Ruth Verde Zein

78

La crítica operativa entre la historia y el proyecto

Noemí Adagio

86

Por una historia de tablero

Ana María Rigotti

96

Historicidad e historicismo

Pedro Aravena

104

Pabellón Holandés en la Exposición de Hannover 2000

Pablo Vicente

112

El uso de la historia para el no proyecto

Alejandra Monti

Ensayos

122

El espacio del exilio. La nostalgia como principio

Jorge Nudelman

Historia de la arquitectura es...

134

Palabras preliminares

Bibiana Ponzini

136

Pía Albertalli

138

Rubén Benedetti

140

Bibiana Cicutti

142

Analía Brarda

144

Silvia Dócola

146

Normas para autores

Arquitectura reciente en América Latina

Hugo Segawa por Claudio Solari

Español

Hugo Segawa es uno de los referentes de la historia y crítica de la arquitectura contemporánea en América Latina. Revisando algunas de las claves tratadas en las últimas dos décadas del siglo XX en los *Seminarios de Arquitectura Latinoamericana* -de los que Segawa formó parte- y su libro de 2004, *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea*, la conversación tiene el objetivo de aproximarnos al pensamiento del autor respecto de arquitecturas recientes en América Latina. Para ello, se abordan algunos aspectos de la obra y el pensamiento de arquitectos como Alejandro Aravena, Angelo Bucci, Solano Benítez, Rafael Iglesia, José María Sáez y Ricardo Sargiotti, a partir del interrogante que plantea la presente convocatoria: ¿qué lugar ocupan hoy, en el ejercicio proyectual, la teoría e historia de la arquitectura? Asimismo, se indagan otras cuestiones subyacentes como: ¿resulta posible trazar hoy una línea entre la especificidad del espacio local y la difusión de lo universal?, ¿qué relevancia disciplinar tiene el hacer experimental de algunos de estos arquitectos?, ¿cuál es el papel de la arquitectura frente a las urgencias a las que nos enfrentan las asimetrías del mundo globalizado?

Palabras clave: ejercicio proyectual, teoría de la arquitectura, historia de la arquitectura, condición latinoamericana, experimentación

English

Hugo Segawa is a reference in the history and criticism of contemporary architecture in Latin America. Grounded on the review of the main topics addressed during the last two decades of the twentieth century in *Latin American Architecture Seminars* in which Segawa participated as well as his 2004 book, *Latin American Contemporary Architecture*, this paper seeks to approach Segawa's view of recent architectures in Latin America. Thus, some aspects of the work and thought of architects such as Alejandro Aravena, Angelo Bucci, Solano Benítez, Rafael Iglesia, José María Sáez and Ricardo Sargiotti are introduced. This analysis starts from the following question: What role do theory and history of architecture play when designing? Further underlying questions are also raised: Is it possible nowadays to draw a line between the specificity of the local space and the spread of the universal? What disciplinary significance does the experimental work of some of these professionals have in architecture? Which is the role of architecture when facing the urgencies that the asymmetries of this globalized world entail?

Key words: design, theory of architecture, history of architecture, Latin American condition, experimentation

La convocatoria de este número de la revista plantea el problema de que contemporáneamente, en el ejercicio proyectual, la celebración de la *práctica profesional* prevalece por sobre el discurso heterónimo. Según esta tesis, una suerte de abstracción del *hacer* respecto de las directrices gremiales, con origen en un desencanto generacional, promovería la figura del *productor* relegando los fundamentos de la teoría y la historia. Siguiendo esta hipótesis sería posible anunciar que al menos una fracción de la arquitectura reciente no se preocupa más que por afrontar el *puro presente*.

En el marco de este supuesto, quisiera que abordásemos el *hacer* de un grupo de arquitectos que configura un colectivo de intereses ajeno a las preocupaciones de la generación identificada con la modernidad tardía en América Latina: Rogelio Salmona, Luis Barragán, Eladio Dieste, Lina Bo-Bardi, Antonio Bonet, por nombrar algunos. Me refiero a la producción de, por

ejemplo, Alejandro Aravena, Angelo Bucci, Solano Benítez, Rafael Iglesia, José María Sáez y Ricardo Sargiotti, todos partícipes de la reciente gira *America[no] del Sud* (2013), quienes, más allá de la eficacia en poner a su favor los medios de difusión y las agendas internacionales ávidas de exotismos y sin adscribir abiertamente a la noción posmoderna de la *diferencia*, se manifiestan contrarios a la voluntad de proponer un *discurso latinoamericano* colegiado, difundiendo lógicas formales que, en forma dispersa y autónoma, enfrentarían la tendencia a la homogeneidad característica de los procesos de globalización de la producción y el consumo.

Claudio Solari. En 2004, en *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea*, abordaste el amplio panorama de la *condición latinoamericana* -extensamente tratada en los *Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL)*-, a través de un recorrido que abarcó desde el reconocimiento

dentro y fuera de América Latina de la obra de Luis Barragán -impulsado por la exposición *The Architecture of Luis Barragán* de 1976 en el MoMA, curada por Emilio Ambasz- hasta el *crepúsculo de la belle époque* -representado en tu trabajo por la frivolidad neoliberal reinante en los noventa. En aquel momento no integraste a tu trabajo las realizaciones de este grupo en ciernes. ¿Qué encuadre le darías hoy, pasada una década de aquella publicación, a esta generación que reverbera en la crítica internacional?

Hugo Segawa. Si hay alguna parte del libro *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea* que quisiera retomar y continuar es, precisamente, *La condición latinoamericana*. En este capítulo procure establecer una narrativa sobre los SAL y su contextualización internacional. ¿Qué sigue después? La *condición latinoamericana* es una metáfora con un alcance mayor que el que abarca dicho capítulo. La *condición*, entendida



Rafael Iglesia. *Casa en la Barranca*. Arroyo Seco, Argentina. 1998. Fotografía: Claudio Solari | Rafael Iglesia. *Casa en la Barranca*. Arroyo Seco, Argentina. 2001. Fotografía: gentileza de Gustavo Frittegotto.

en sus acepciones más básicas como “índole, naturaleza o propiedad de las cosas” y “situación o circunstancia indispensable para la existencia de otra”, es clave para la comprensión y/o sensibilización (que no es solo poética-idealista, sino también política e ideológica) y acaba actuando como referencia o como inductora de las respuestas de los arquitectos y de la arquitectura. Percibir esa dimensión de la condición latinoamericana es una tarea crítica que es diferente a lograr establecer un discurso latinoamericano o una identidad latinoamericana. La *condición* es un estado permanente de conflictos, contradicciones, paradojas. El discurso y la identidad son apaciguadores, normativos. En relación al “abordar el puro presente” que mencionaste: en otra parte de mi libro, escribí que “la realidad de América Latina se caracteriza por el cambio permanente; sin embargo, o tal vez por esa misma razón, no permite comportamientos hedonistas a largo plazo”. Además de la búsqueda del placer en sí mismo, ese hedonismo del *puro presente* se aparta de la tarea de

explicitar el contenido y las características de una plena fruición, así como los medios para obtenerla. El *cambio permanente* es una condición latinoamericana. No veo ninguna motivación especial para que arquitectos de las generaciones posteriores a Salmons, Barragán, Dieste, etc., abracen contextos de sus precedentes. Al contrario, esa generación necesita construir sus propios discursos, que pueden deshacer o entrar en conflicto con el discurso anterior, inconsciente o conscientemente. Pensemos en lo que Dieste o Salmons han vivido en sus años formativos: entre tantos episodios, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, el Existencialismo. ¿Qué han testimoniado Ángel Bucci o Alejandro Aravena a sus 20-40 años de edad? La caída del Muro de Berlín, la globalización, el *fin de la historia* anunciado por Francis Fukuyama. En este entorno, hablar de “agenda internacional” es coherente.

CS. La Bienal de Venecia de 1983 movilizó a una producción arquitectónica que, dominada por

el espíritu *comunicacional* de un eclecticismo cargado de citas, llevó a la desesperanza a un amplio sector de la crítica. A dos décadas de aquel evento, parte de esa misma crítica dio la bienvenida a lo que consideró una suerte de aire fresco para la arquitectura en América Latina y colaboró en la difusión de obras como la *Casa en la Barranca* (1998) y el *Edificio Altamira* (2000) de Rafael Iglesia, la *Sede de Unilever en Paraguay* (2000), *Casa Esmeraldina* (2002) y *4 Vigas* (2000) de Solano Benítez y la *Casa de fin de semana en San Pablo* (2013) de Angelo Bucci, entre otras. Volviendo al tópico planteado por la convocatoria, ¿qué lugar considerás que ocupan en el hacer de estos arquitectos la tradición, la teoría y la historia?, y si algún lugar ocupan, ¿de qué herencia estaríamos hablando, qué pasado incorporan, uno específicamente *latinoamericano*?

HS. Tomando parte de la afirmación inicial tuya –“en el ejercicio proyectual, la integración de la práctica profesional prevalece sobre el discurso heterónimo”, y que se “promovería la figura



Rafael Iglesia. *Edificio Altamira*. Rosario, Argentina. 2000. Fotografía: gentileza de Gustavo Frittegotto.

del productor relegando los fundamentos de la teoría y la historia”, se suele decir que los arquitectos son ágrafos, que la expresión más fluida de los arquitectos es el dibujo y el diseño. Es un lugar común que mantiene encubierta la complejidad de la creación y la práctica arquitectónica: no existe un proyecto arquitectónico extraído de la nada. Una tradición, una teoría, una historia, referencias, persistencias, resiliencias, son parte de cualquier proyecto, de cualquier obra. Tal vez no se expliciten de manera obvia, mimicamente o verbalmente. Proclamar la autonomía del *puro presente* es una falacia autoindulgente, al estilo de la fabulación de la *pura creación*. Los arquitectos incorporan muchos pasados, recuerdos, subconscientes. La generación de latinoamericanos a la que te referes es bastante heterogénea, pero no creo que sufran del complejo de Edipo o de Electra.

CS. Uno de los integrantes de este grupo, Rafael Iglesia, en un artículo titulado *¿Arquitectura latinoamericana?* (2003), hace suya una idea de



Borges: la de que el hecho de ser latinoamericano es, en el mejor de los casos, una fatalidad y que, por lo tanto, abundar en los rasgos y en el color local es una equivocación. Para Iglesia, la categoría de *Arquitectura Latinoamericana* encarna aquello mismo que rechaza: el pensamiento único. Por el contrario, propone la construcción de un *lenguaje propio pero a la vez universal*. Como participante activo de los SAL, en donde se combatió la noción de *regionalismo crítico* de Frampton con las propuestas de una *modernidad apropiada* -Fernández Cox-, una historiografía propia -Marina Waisman- y se divulgaron nociones como las de identidad -en el sentido que le da al término Ramón Gutiérrez, acorde con una evolución regional-, ¿qué lectura te merece hoy la promoción de la ruptura de la categoría de *lo latinoamericano* que ha sido asimismo impulsada desde un sector de la crítica -Liernur (2008), Gorelik(1990)- en aquellos años de intensos debates en los SAL? ¿Resulta posible trazar hoy una línea entre la especificidad del espacio local y la difusión de lo universal?

HS. Rafael Iglesia, cuando publicó su artículo en 2003, decía que para sostener un concepto como arquitectura latinoamericana era necesario “responder a preguntas tales como cuáles son las semejanzas, las similitudes que se han tomado en cuenta, cuáles las jerarquías que se han manipulado para que nos coloquen a todos los de esta parte del mundo en este estante. Y una última cuestión: esta generalización, ¿no es lo mismo que rechaza?” (Iglesia, 2003: 92). Él se aferra a cuestiones que ya habían sido problematizadas como una formulación reduccionista y, en parte, refutadas por miembros de los propios SAL. En la charla magistral de apertura del VII SAL de 1995, en São Carlos, Brasil, Cristián Fernández Cox no produjo una respuesta definitiva pero, para aquella circunstancia, era una respuesta coherente (Fernández Cox, 1995). Estamos hablando de los años 1990 y, seguramente, del final de un posible ciclo del debate latinoamericano con el VII SAL en São Paulo. Entre algunas discusiones teóricas que ganaron gran circulación a la vuelta del siglo y en



Elemental. *Quinta Monroy*. Iquique, Chile. 2003. Fotografía: gentileza de Elemental.

los años siguientes, estaba el ensayo de 1989 de Francis Fukuyama, *The end of History?*, predicando la victoria del liberalismo occidental (o neoliberalismo, según las interpretaciones), el predominio del capitalismo sobre el comunismo y la liberación de los mercados y la economía, lo que se generalizó con el término *globalización* y la disolución de las nacionalidades. *No-lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, de Marc Augé, rechazaba el término *posmodernidad* y discutía la antinomia entre lugar y no lugar como representaciones de identidad en la sobremodernidad. En diálogo con Augé, *La Ciudad Genérica* de Rem Koolhaas, de 1995, trajo posiciones polémicas: “La identidad es como una ratonera en la que cada vez más y más ratones tienen que compartir el cebo original, que inspeccionado de cerca, puede llevar vacío siglos. La identidad sigue más fuerte, más acorralada, más se resiste a la cuenta, la interpretación, la renovación o la contradicción”, o “la identidad centraliza”. Me preguntas si es posible “trazar una línea entre la especificidad

del espacio local y la difusión de lo universal”. Los arquitectos atentos a las discusiones en circulación a partir de los años 90 no podrían desconocer los tópicos traídos por esas y otras reflexiones. Aunque las referencias no fueran esos textos específicamente, me parece innegable que la circulación de esas ideas -de forma diluida e independientemente de haber sido aceptadas, asimiladas o rechazadas-, marcaron los posicionamientos de las nuevas generaciones de arquitectos. Estamos ahora en un momento más de *impasse*. En la década de 1990, la caída del Muro de Berlín y el *fin de la historia* conducían a una era de unión entre la democracia y el libre mercado, con la reorientación en torno a los bloques económicos regionales, siendo la integración europea el caso paradigmático y en América Latina, el Mercosur, el ALCA, la ALBA. En 2017 tenemos conflictos y tensiones multiplataformas (terrorismo, crítica intraoccidental al orden liberal, cibervandalismo); en lugar del *fin de la historia*, la aparición de *poli-historias*. En

los noventa, terminada en definitiva la Guerra Fría, los Estados Unidos se elevaron como única superpotencia, con el ascenso económico de Asia y Japón por delante. En 2017 tenemos a los Estados Unidos asolado por una onda aislacionista-populista que tiene en Donald Trump su principal expresión y en Asia el liderazgo de China y el estancamiento de la dinámica de la integración regional y el resurgimiento de la nación-estado como protagonista. Los ultranacionalismos europeos y el Brexit apuntan para otras direcciones. Hay otros paradigmas para repensar nuevos rumbos para la Arquitectura. Y América Latina no quedará fuera de eso. Si hay o habrá una “ruptura de la categoría de lo latinoamericano”, pienso que no. Claro que depende del modo en que encaramos la cuestión. Una, tal vez, de naturaleza semántica: si estamos tratando de arquitectura “latinoamericana”, “de América Latina” o “en América Latina”. Ya me preocupé de ello -el título de mi libro es *Arquitectura latinoamericana contemporánea*- pero confieso, pedantemente, que



Elemental. *Quinta Monroy*. Iquique, Chile. 2003. Fotografía: gentileza de Estudio Palma.

es una discusión aburrida. Mi libro, asimismo como *Modern Architecture in Latin America*, de Luis Carranza y Fernando Lara de 2014 y *Latin America in construction: architecture 1955-1980* correspondiente a la exposición homónima del MoMA de Nueva York, con la curaduría principal de Barry Bergdoll de 2015, tratan del mismo tema, independientemente de la preposición o adjetivo que en el título pueden sugerir distintos matices. Álvaro Siza presentó, en una conferencia en la Bienal de Arquitectura de São Paulo en 1997, los proyectos de viviendas en Schilderswijk, en La Haya, dirigidos a habitantes musulmanes. Le pregunté, en público, si había algo de portugués en aquella obra realizada en Holanda, para usuarios mitad holandeses, mitad inmigrantes. ¿Qué crees que Siza respondió? Cualquier persona en medio de aquella platea, razonablemente conocedora del arquitecto, identificaba en aquellos edificios una *marca Siza*. ¿Dónde nació la arquitectura de Siza? Hay, por así decir, una característica figura que un buen fisonomista

logra identificar. Esto es una metáfora para decir que un buen observador puede reconocer rasgos en la arquitectura latinoamericana sin necesariamente caer en discursos hechos. Es el gran desafío de la construcción crítica de la arquitectura en Latinoamérica . **CS.** El hacer del grupo que antes mencionaba está vinculado, además, a un amplio campo de experimentaciones. Por ejemplo, Rafael Iglesia se ha ocupado de indagar acerca de formas estructurales mediante lo que él mismo ha denominado “juego con maderitas” -una suerte de aproximación lúdica al problema de las estructuras. Solano Benítez ha trabajado incansablemente en el desarrollo de alternativas a formas tradicionales de construcción en ladrillo, racionalizando el uso del material. Alejandro Aravena, en su *Elemental Chile* (2003), ahonda en la problemática relación entre el presupuesto y el programa de la vivienda de interés social, componiendo una solución de vivienda de crecimiento incremental, en la que el proyecto queda deliberadamente inconclu-

so para que lo complementen sus destinatarios -que ha sido al mismo tiempo aplaudida y denostada, calificada de *puñado de casas baratas*, o de *realidad sucia y grosera*. ¿Qué relevancia tienen estas actuaciones? ¿Han realizado algún aporte a la disciplina o, por el contrario, presentan a la nueva generación un *modus operandi* que, vacío de contenidos, puede resultar peligroso? **HS.** No diría que son peligrosos en sentido negativo: la experimentación puede subvertir, es peligrosa por los riesgos inherentes al ensayo. En algunas situaciones, un poco de memoria crítica sería importante para percibir que el *Elemental* es una experimentación con antecedentes en la arquitectura y el urbanismo latinoamericanos. Solano Benítez retoma el ladrillo en Paraguay con una perspectiva experimental a su manera, como Eladio Dieste, Carlos Mijares o Rogelio Salmona lo hicieron en sus tiempos y lugares. Rafael Iglesia con su “juego de maderitas” participa de un raciocinio de trabajar materiales y estructuras que conversa con los arquitectos



Elemental. *Quinta Monroy*. Iquique, Chile. 2003. Fotografía: gentileza de Elemental.

del ladrillo de varios tiempos o con jóvenes como los ecuatorianos José María Sáez y David Barragán en la casa Pentimientto, en la que explotan una sola pieza de hormigón prefabricado en casi toda la obra. Si al comienzo de nuestra conversación mencionaste que “una fracción de la arquitectura reciente no se preocupa más que por abordar el puro presente”, tratemos de verificar, con una mirada histórica, que ese grupo no opera con vacíos de contenidos. Traen respuestas a la condición latinoamericana.

CS. Para finalizar, más allá de la referencia hecha al trabajo de Aravena, no deberíamos soslayar la preocupación que integrantes de este grupo heterogéneo -como Iglesia o Sargiotti- han manifestado por las consecuencias de las asimetrías del mundo globalizado: desocupación, exclusión e inseguridad. Desde su posición, reclaman la acción sobre proclamas sociales de diversa índole: la defensa de la ciudad como hecho cultural, la relación entre espacio público y seguridad, etc. Sin embargo, a diferencia de lo que podríamos

calificar como un discurso interesado por la urgencia en responder a estos desafíos enormes, sobre todo en nuestra parte del mundo, existe en gran medida un hacer disciplinar que hoy se debate entre la abstracción de la realidad de las arquitecturas paramétricas y el ensimismamiento en tanteos arbitrarios con formas materiales. En este sentido, ¿cuál es tu visión del presente y futuro de la arquitectura en América Latina?

HS. Referirse a la “urgencia en responder a estos desafíos enormes, sobre todo en nuestra parte del mundo”, deja más clara la condición latinoamericana como un recorte específico, territorial y simbólico, en la que hay desafíos que los arquitectos habrán de responder. Sin embargo, las respuestas no necesitan venir necesariamente de arquitectos formados y/o establecidos en América Latina. En 2014, Herzog y de Meuron diseñaron un gimnasio en la favela Madre Luzia, en el contexto de una acción comunitaria ligada a la iglesia, en un sector socialmente vulnerable de la ciudad de Natal, noreste de Brasil. *La Arena*

del Morro, como es llamada, es un espacio tipificable como un equipamiento comunitario surgido entre las urgencias y carencias latinoamericanas. Estamos atentos a reconocer la calidad de respuestas de esta naturaleza: arquitectos de fuera del contexto comprendiendo realidades distintas a las de su base cultural y profesional. Álvaro Siza demostró eso al actuar en Holanda y Alemania. Considerando esto, debemos repensar qué es latinoamericano o si es así que vamos a seguir clasificando esas arquitecturas. Me preocupa que la arquitectura y la crítica deban ocuparse de un desafío que está presente. Entre las 50 más grandes metrópolis del planeta, ocho están en territorio latinoamericano (México, São Paulo, Buenos Aires, Río de Janeiro, Lima, Bogotá, Santiago, Belo Horizonte). Según la ONU / Hábitat, la población urbana de América Latina alcanzará el 89% en 2050. La tasa de urbanización en Brasil y en los países del Cono Sur llegará al 90% en 2020. Las ciudades son y serán cada vez más protagonistas, lugares que deben ofrecer condiciones decentes para

la vida. La arquitectura es una escala de intervención que divide responsabilidades con otras áreas de conocimiento, otras disciplinas, en ese cuadro aterrador de futurología incierta. ¿Nos estamos preparando para eso?●

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERGDOLL, Barry; COMAS, Carlos Eduardo; LIERNUR, Jorge Francisco; REAL, Patricio (Org.). 2015. *Latin America in construction: architecture 1955-1980* (New York, The Museum of Modern Art).
- CARRANZA, Luis E., LARA, Fernando Luiz. 2014. *Modern architecture: art, technology, and utopia* (Austin, University of Texas Press).
- FERNÁNDEZ COX, Cristián. 1995. “Arquitetura da transmodernidade na América Latina”, *Projeto* **188**, 32-46.
- GORELIK, Adrián. 1990. “¿Cien años de soledad? Identidad y Modernidad en la cultura arquitectónica latinoamericana”, *Colección Summarios N°134-Identidad y Modernidad*, 32-40.
- IGLESIA, Rafael. 2003. “¿Arquitectura latinoamericana?”, *Revista Summa+* N°128, 92.
- LIERNUR, Jorge Francisco. 2008. “Para una crítica desde América Latina: repensando algunas ideas de Manfredo Tafuri”, en *Trazas de futuro: episodios de la cultura arquitectónica de la modernidad en América Latina* (Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral).
- SEGAWA, Hugo. 2005. *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.



Hugo SEGAWA. Arquitecto. Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de San Pablo. Maestría y doctorado realizadas en la misma universidad. Profesor visitante en la Tokyo University of Science (Japón), Universidad Pablo de Olavide (España), Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional del Litoral (Argentina), Universidad Autónoma Metropolitana/Xochimilco (México). Conferencista invitado, entre otras, de la Texas A & M University, Princeton University y Columbia University (EE.UU.). Es autor de *Architecture in Brazil 1900-1990* (Nueva York, 2013), *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea* (Barcelona, 2005) *Preludio da Metrópole* (São Paulo, 2000), *Arquiteturas no Brasil 1900-1990* (São Paulo, 1998). Asimismo, cuenta con una dilatada producción de artículos en revistas especializadas y divulgación de trabajos en reuniones científicas de alcance internacional. Fue uno de los organizadores del VII SAL/São Paulo (1995) y es miembro del Observatorio de la Arquitectura Contemporánea Latinoamericana, red de investigación entre la Universida de de São Paulo, Universidad Nacional/Bogotá y Universidad Autónoma Metropolitana/Unidad Xochimilco.



Claudio SOLARI. Arquitecto (FAPyD-UNR). Profesor Adjunto de la misma facultad. Entre los años 2009 y 2011 curso estudios de posgrado en la Universidad Torcuato Di Tella. En 2012 inicio el cursado de la Maestría en Arquitectura en la FADU-UNL. En 2014 es becado por el Programa de Centros Asociados para el Fortalecimiento de Posgrados Brasil/Argentina y cursa estudios en la FAU-USP. En 2015 es becado por la Universidad de Kassel -Alemania- y por el programa PROFITE del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Es autor y co-autor de artículos en revistas especializadas y ha difundido su trabajo en reuniones científicas en Argentina y Alemania.

